

## Noche de Viernes, *Nitzavim-Vayelej*, 5766

El viernes por la noche, en la primera cena de Shabát, Mohorosh Shlit"a hablo palabras inspiradoras acerca de la rectificación del *Brit* y del pensamiento santo, basado en Likutei Moharán, Parte I, Lección 36.

Rabí Najmán dice: “La rectificación del *Brit* depende de la santidad del pensamiento, como dice el *Zohar* (*Parashat Mishpatim* 110): ‘El atributo de *Yesod* (el *Brit*) llega hasta las facultades intelectuales, que son llamadas *Abba* e *Imma*.’ (Estas son las palabras de Rabí Najmán.)

Mohorosh explicó que encontramos en muchos lugares de los libros de Rabí Najman sobre la enseñanza de que la esencia de la santidad del *Brit* depende de la santidad del pensamiento y que si la persona purifica su mente para solamente pensar pensamientos buenos, entonces también su *Brit* estará en un estado saludable y rectificado y él será protegido de dañar el *Brit*. Y estas son las palabras del *Zohar* mencionadas anteriormente: “El atributo de *Yesod*” – que es el santo *Brit* – “llega a hasta *Abba* e *Imma*” – las santas facultades intelectuales de *Jojma* y *Bina*, que son llamadas *Abba* e *Imma*, respectivamente. Porque a través de la santidad del pensamiento, se rectifica la santidad de *Yesod*.

Sin embargo, cuando uno permite que su mente entren pensamientos extraños y malos, Di-s lo prohíba, esta es la apertura que conduce a la mancha de *Yesod*. Y la mancha de *Yesod* convierte a la persona, literalmente, loco, Di-s lo prohíba. Este pecado sólo proviene de un espíritu de locura, como nuestros santos sabios dijeron (*Talmud Sota* 3a): ‘*Ish ki siste (Bamidbar, Cap. 5)*’ – la persona no peca a menos que un espíritu de locura entra en él”. Por otra parte, todos los deseos que llegan a la persona de repente para hacer lo inadecuado son consecuencia de este defecto. Por lo tanto, Rabí Najman menciona en esta lección que los médicos dicen que una cura para la locura es la castración, ya que esta lujuria, literalmente, vuelve loca a la persona, Di-s lo prohíba. Por lo tanto, lo principal es guardar los pensamientos, como Rabí Najman le dijo una vez a Rabí Natán (Likutei Moharán, parte II, Lección 114): “Parece que uno necesita protegerse mucho pensamientos malos”, pues esto es la apertura de la corrupción y de la impureza.

Por otra parte, cuando uno merece santificar sus pensamientos, entonces su mente y sus facultades intelectuales son abiertas a la percepción de la Divinidad, en la medida que es capaz de ascender a la *Nukva d'Pardashka* (“la Apertura Suprema de la nariz”, por decirlo así), que es la ventana a los mundos superiores. Y delante

de sus ojos brillarán las combinaciones y las unificaciones de los Nombres Santos de Hashem, que juntos suman a la *gematria* misma de la palabra *Pardashka* (*Likutei Moharán*, Parte I, Lección 2), pues todo depende del grado en que uno santifica sus pensamientos. Y donde esta la mente de la persona, esta toda la persona (*Likutei Moharán*, Parte I, Lección, 21). Por lo tanto, feliz es el que merece santificar su mente y sus pensamientos en todo momento, pues entonces los cielos se le abrirán para él, y brillará delante de sus ojos el nombre de Hashem (*Yud-Key-Vav-Key*), en todas sus combinaciones. Y obtendrá un sabor del mundo venidero en su vida. Feliz es él y feliz es su suerte porción.

Mohorosh conecto estas ideas de Rabí Najmán a nuestra *parashá* de la siguiente manera. Está escrito (*Devarim*, cap. 30): “No está en el cielo para que digas, ‘¿Quién subirá al cielo por nosotros y tomarla para nosotros, para que podamos escucharla y llevarla a cabo?’” Y dice el *Baal HaTurim*, así como en el *Tikunei Zohar* (Tikún 6): “‘*Mi Ya'ale Lanu Hashamayma* (¿Quién subirá al cielo para nosotros?)’, las primeras letras de esta frase deletrean ‘Mila’ (*Brit*)’ y las últimas letras deletrean el nombre sagrado de Hashem, *Yud-Key-Vav-Key*.” Necesitamos entender por qué se aluden las palabras *Mila* y el Nombre Sagrado de Hashem específicamente en este verso que habla de ascender al cielo. Tal vez tenemos una respuesta de acuerdo con esta lección de Rabí Najman.

Es precisamente a través de la santidad del *Brit* (la vigilancia del Santa Pacto), que es la santidad y la protección del pensamiento, que un judío amerita ascender al cielo, incluso durante su vida en este mundo, hasta el punto en que su mente entera estará sujeta a los mundos superiores y a las diferentes combinaciones de letras de los nombres divinos de Hashem. En otras palabras, las primeras letras de esta frase que deletrean *Mila* y las últimas letras que deletrean *Yud-Key-Vav-Key* aluden al hecho que una cosa depende de la otra. Es decir, de acuerdo a la medida que uno ha santificado y purificado su *Mila* – que es la santidad y la pureza de pensamiento – uno merecerá la revelación del nombre *Yud-Key-Vav-Key*, bendito sea. Y es por esta razón por la que viajamos a los *Tzadikim* en Rosh Hashaná – para merecer la santidad y la pureza de pensamiento (*Likutei Moharán*, Parte I, Lección 211). Y que Hashem nos ayude a estar en el *Tzión* de Rabí Najmán en Uman para *Rosh Hashaná* y que podamos meritarnos la santidad y la pureza de pensamiento hasta que tengamos el mérito de estar unidos a Hashem en verdad y de recibir un año bueno y dulce, un año de redención y de salvación para todo Israel. *Amén v'amen*.